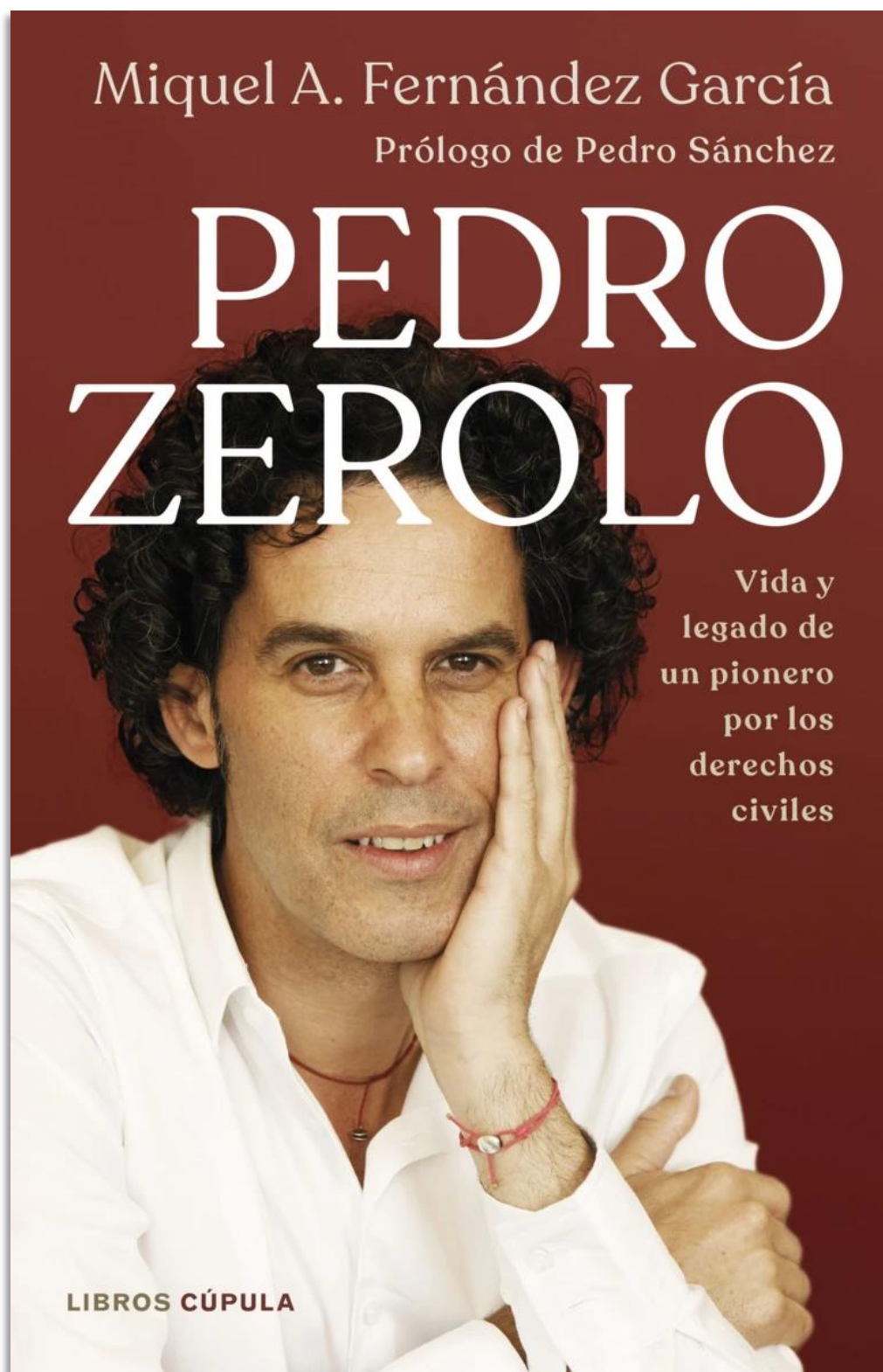


LIBROS CÚPULA



A la venta desde el 5 de febrero de 2025

LIBROS CÚPULA



Miquel A. Fernández García

Prólogo de Pedro Sánchez

PEDRO ZEROLO



Pedro Zerolo narra la vida y legado de uno de los activistas más influyentes y queridos en la historia reciente de España

Pedro Zerolo desafió las normas de su tiempo, como político y como pionero en la lucha por los derechos LGTBIQ+, la igualdad y la justicia social.

A través de un recorrido por su vida, su activismo en la defensa de los derechos civiles y su compromiso político, este libro nos descubre a un hombre extraordinario que, con coraje y pasión, transformó la realidad de miles de personas.

Desde la presidencia de la Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales, Bisexuales, Intersexuales y más (FELGTBI+), hasta su papel crucial en la aprobación del matrimonio igualitario y su incansable defensa de los colectivos más vulnerables, Pedro Zerolo dejó una huella indeleble en la historia de España, contribuyendo a crear un país más inclusivo y justo: una sociedad mejor en la que, por fin, cabíamos todas y todos.

Este relato biográfico es una memoria compartida en primera persona por quien le acompañó en su emocionante aventura hacia la igualdad durante más de veinte años, convirtiéndose en un testimonio inigualable de su lucha por la igualdad, su pensamiento progresista y su legado como defensor de los derechos humanos y civiles.

Una lectura imprescindible en el 20º aniversario de la aprobación del matrimonio igualitario

Extractos del prólogo, por Pedro Sánchez



«Recordar a Pedro Zerolo, incansable activista y luchador por los derechos humanos, es sumergirse en una marea de causas loables, de trabajo a lo largo de décadas, y de transformaciones que han conseguido hacer de nuestro país un lugar mucho mejor.

Zerolo, mi tocayo y amigo, con quien viví momentos inolvidables y a quien tuve en mi equipo como secretario de Movimientos Sociales en el verano de 2014 —ya gravemente enfermo— es hoy una referencia ineludible de la historia de España en la lucha por la igualdad.

Una lucha a la que dedicó, literalmente, hasta el último aliento de vida que le permitió su cuerpo. Pedro Zerolo convirtió lo imposible en posible. Y sin su empuje y determinación constantes, España jamás habría alcanzado el estatus que hoy ostenta como país pionero en el respeto y avance de los derechos de un colectivo que tanto había sufrido la discriminación. Jamás habríamos alcanzado el hito de ser el tercer país en todo el mundo en aprobar el matrimonio entre personas del mismo sexo, solo por detrás de Holanda y Bélgica.

Ahora, a los veinte años de aquella conquista, y cuando se cumplen diez desde su muerte, es imprescindible echar la vista atrás para honrar a un hombre que abrió un camino de libertad y dignidad para tantas personas hasta entonces discriminadas e ignoradas por la ley y el derecho.

El libro que el lector y la lectora tienen en las manos es un ejercicio de memoria colectiva, pero también una muestra de amistad. Escrito por Miquel A. Fernández, actual director de la Fundación Pedro Zerolo, se palpa en sus párrafos el afecto mutuo que les unió desde que, en marzo de 1994, se conociesen en el Primer Encuentro Estatal de Parejas de Hecho celebrado en nuestro país.

(...) Que Miquel se haya embarcado ahora en la tarea de **honrar la figura de su compañero de reivindicaciones** responde, parcialmente, al mandato del propio Zerolo: «Cuenta la historia de lo que hemos vivido, que la gente conozca nuestra lucha porque, si no, la acabarán contando otros», le dijo.

Así, **la crónica de los sucesos que aquí se narran corresponde casi a una promesa, pero también a una deuda pendiente con el protagonista y los múltiples grupos que llegó a representar**, tanto en las instituciones como en los movimientos asociativos de la sociedad civil.

En efecto, **Fernández recoge bien el espíritu que caracterizó a quien insistió en no darse por vencido ni cuando más deteriorada se encontraba su salud**. Si es verdad la máxima de Séneca según la cual «no hay nada... que restablezca mejor al enfermo y le ayude tanto como el afecto de los amigos», Miquel A. Fernández cumple esa función con creces.

Desde la amistad nos llegan los éxitos de un activista que son los éxitos de una nación a la vanguardia democrática, después de una época oscura donde, entre otras manifestaciones de la diversidad, la homosexualidad estaba penada.

«Quiero una España, una sociedad plural, diversa, igualitaria, participativa, mestiza, laica, intercultural e inclusiva, donde quepamos todas y todos desde la diferencia de cada cual»

No se trata únicamente de blindar los derechos de las minorías, sino de reconocer las vulnerabilidades de todos y erigir, y preservar, un sistema que nos proteja y ayude cuando llegamos momentos de dificultad. Sin ese marco democrático y redistributivo de cuidados, peligran el resto de los derechos civiles, como bien entendió Pedro desde el principio.

El legado de Pedro Zerolo es tan inmenso como merecido el reconocimiento que merece su figura en esta obra. Una figura que **nos invita a luchar por preservar las conquistas que, hoy sabemos con enorme tristeza, no son irreversibles**, como estamos comprobando en muchos lugares.

Eliminar la homofobia, el machismo, el racismo y los discursos de odio de nuestras sociedades es una tarea menos inabarcable gracias a la semilla sembrada por un hombre irreplicable como Pedro Zerolo.

Decía Zerolo, cuando casi no le quedaba aliento, que **«el socialismo es efectivo en la medida en que es afectivo»**. Quizá su acción fuese tan impactante porque **nunca dejó de actuar con cariño**; cariño hacia los suyos y también a los adversarios políticos para quienes, conscientemente, amplió múltiples derechos. A ellos también, incluso a su pesar, alcanzó la fuerza y la razón de su lucha.

Con la misma pena que nos embargó conocer la noticia de su temprana muerte, **reivindicamos hoy la vigencia de su obra y la luz de una vida que abrió espacios de libertad para millones de vidas en una España mejor»**.

LIBROS CÚPULA

EL DÍA EN QUE POR FIN FUIMOS IGUALES

Jamás pensé que llegaría ese día. Como la inmensa mayoría de los homosexuales de mi época, si me lo hubieran dicho tan solo una década antes, habría afirmado que lo que iba a suceder era imposible. Un sueño al que aspiras a hacer realidad y que cuando lo consigues te parece increíble. Porque como bien había señalado años antes Pedro Zerolo: *«Las utopías de hoy son los derechos de mañana»*. Pero allí estábamos, dispuestos a asistir al momento que cambiaría nuestras vidas y que haría de nuestro país un lugar más justo y decente. El ansiado objetivo de dejar de ser ciudadanía de segunda, el de la conquista de un derecho, iba por fin a materializarse en la Cámara Baja de las Cortes Generales españolas. Y nosotros no nos creíamos aún que estuviéramos despiertos.



Nos habían recordado que no podíamos realizar ningún gesto de aprobación o desaprobación a las intervenciones de los parlamentarios. Pero nos resultaría difícil contenernos. Era **30 de junio de 2005**, estábamos en el Congreso de los Diputados e íbamos a vivir un día histórico para los derechos LGTBI+ en nuestro país, pero también en el mundo: tras años de esfuerzo y lucha, **el Pleno iba a aprobar el matrimonio igualitario**.

(...) Nuestro país se iba a convertir en el **tercer país del mundo en reconocer el derecho al matrimonio entre personas del mismo sexo** y el **primero que lo haría recogiendo también el derecho a la adopción**. A partir de ese día, **las parejas LGTBI+ tendrían los mismos derechos que las parejas heterosexuales**.

— Hoy, mi gobierno somete definitivamente a la aprobación de la Cámara el proyecto de ley por el que se modifica el Código Civil en materia de derecho a contraer matrimonio, en estricto cumplimiento de un compromiso electoral ante la ciudadanía y ante esta Cámara. Reconocemos hoy en España el derecho de las personas a contraer matrimonio con otras de su mismo sexo. Antes que nosotros lo hicieron Bélgica y Holanda, y antes de ayer lo reconoció Canadá. No hemos sido los primeros, pero tengo por seguro que no seremos los últimos. Detrás vendrán otros muchos países impulsados por dos fuerzas imparables: la libertad y la igualdad. Se trata de un pequeño cambio en el texto legal: se agrega apenas un escueto párrafo en el que se establece que el matrimonio tendrá los mismos requisitos y los mismos efectos cuando los contrayentes sean del mismo o de diferente sexo.

Presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero

LIBROS CÚPULA

Aquella intervención ha perdurado en nuestra memoria desde aquel día. Para Pedro y para mí era **el discurso más emocionante que habíamos escuchado en nuestra vida**, un **alegato que forma parte ya de la historia democrática de nuestro país** y que engrandeció al presidente Zapatero dentro y fuera de nuestras fronteras.

— Hoy la sociedad española da una respuesta a un grupo de personas que durante años han sido humilladas, cuyos derechos han sido ignorados, cuya dignidad ha sido ofendida, su identidad negada y su libertad reprimida. Hoy la sociedad española les devuelve el respeto que merecen, reconoce sus derechos, restaura su dignidad, afirma su identidad y restituye su libertad. La emoción calaba en nosotros, subiendo como una hormiga por nuestra garganta.

Votos a favor: 187 votos. En contra: 147. Abstenciones: 4. Por tanto, el proyecto ley alcanza los votos necesarios y la confianza de la Cámara, por lo que queda aprobado.

La **repercusión internacional** de esta aprobación también fue amplísima y llegó a todos los continentes del mundo, incluso a aquellos países en los que se nos perseguía y encarcelaba por el hecho de ser homosexuales, gracias en gran medida a las señales internacionales que tanto Televisión Española como la CNN o la BBC dispersaron por todo el planeta. **España se convirtió en el centro de todas las miradas, en un ejemplo de igualdad y en el espejo en el que se miraron miles de personas LGTBI+ y de otros países que con nuestra ley recibieron un soplo de esperanza y nuevas fuerzas: si en España lo habían logrado, ellos también podrían conseguirlo.**



«No debemos de olvidar nunca que venimos de una lucha muy dura, no debemos olvidar lo pasado. Porque hemos sufrido una injusta y cruel represión que nos condenó a las cárceles, a los psiquiátricos, a la burla, a la soledad, al estigma, a la desesperación y al ostracismo de los armarios, por el solo hecho de nuestra diferencia sexual, a muchos ciudadanos y ciudadanas buenos, responsables e inocentes».

Pedro Zerolo

1 de octubre de 2004

La realidad que hoy viven las personas LGTBI+ en nuestro país ha mejorado notablemente en **apenas cuatro décadas**, desde que los **activistas** cuyos nombres irán sembrando estás páginas comenzaron a **reivindicar públicamente sus derechos y a trabajar por conseguirlos**. Pero antes de que los esfuerzos fructificaran y de que llegara un personaje como Pedro Zerolo, el protagonista de esta historia, con el que **la lucha política se intensificaría, la historia del movimiento gai y lésbico estuvo plagada de pequeños avances y constantes retrocesos.**

LIBROS CÚPULA

Vivir con miedo, vivir encerrados sin poder amar en libertad no es vivir: es algo que te niega la identidad, que te condena a tener una vida que no quieres por no sufrir, en el mejor de los casos, el rechazo y, en el peor, una condena a prisión o muerte.

LA GRAN PANDEMIA DEL S. XX: EL VIH

A principios de los años ochenta, una nueva enfermedad comenzaría a expandirse y se cebaría enormemente con el colectivo homosexual hasta llegar a constituir una pandemia mundial. Los **primeros casos de sida, un síndrome provocado por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), fueron reportados en Estados Unidos y detectados, principalmente, en hombres gays.** Aunque no se trataba de una enfermedad exclusiva de los homosexuales, en los medios de comunicación se hablaba del «cáncer rosa» o el «cáncer gay», algo que **ayudó a ensanchar el estigma y la discriminación hacia los hombres gays, especialmente en sus primeros años, cuando aún se desconocía cómo actuaba el virus.**

Fueron años muy duros, y el mal denominado «cáncer gay» **provocó una verdadera psicosis hacia la comunidad homosexual**, por no hablar del propio miedo que suponía su amenaza para el colectivo. El hecho de que al principio esta enfermedad se asociara exclusivamente a los hombres gays — y que algunos sectores reaccionarios la consideraran un «**castigo divino**» en respuesta a una determinada sexualidad — condujo a un cierto desinterés político y sanitario, lo que retrasó una adecuada respuesta en momentos tan importantes en cualquier epidemia, como hemos podido comprobar en el caso de la COVID-19. La homofobia con la que se condujeron las primeras respuestas al sida produjo efectos devastadores, porque **señaló y condenó a la población gay y produjo una sensación irreal de inmunidad en el resto de la población**, algo que años más tarde traería sus graves consecuencias que hoy conocemos.

Gracias a la investigación científica, hoy sabemos que el VIH no fue ni un castigo divino ni una enfermedad que surgiera por mantener prácticas sexuales entre personas del mismo sexo. **Pro-**



viene de unos chimpancés africanos y probablemente pasó a los humanos en este continente a finales del siglo XIX por la ingesta de su carne o por entrar en contacto con sangre infectada del virus. El virus se extendió lentamente por África y, de ahí, a otras zonas geográficas. Se estima que ya se encontraba en Estados Unidos en la segunda mitad de los años setenta, a pesar de que los primeros casos tardarían en detectarse en este país hasta los años ochenta, cuando se atribuyó que el paciente cero había sido un hombre homosexual con múltiples parejas sexuales.

LIBROS CÚPULA

CONOCIENDO A ZEROLO

El 26 de **marzo de 1994** conocí a Pedro Zeroło, una fecha difícil de olvidar porque, además, era el cumpleaños de Toni Poveda, mi marido. La **primera convocatoria de entidades gais y lésbicas** tuvo muy buena acogida por parte de las asociaciones del país que aceptaron la invitación del **Col.lectiu Lambda** para participar en el **I Encuentro Estatal de Parejas de Hecho**.

(...) Mi primera impresión sobre él fue sorprendente: aunque sabía que estaba ante **una persona con arrojo, pasión y talento**, aún no podía ni siquiera imaginar que **Pedro Zeroło iba a convertirse en uno de los grandes políticos de este país** y que **muchas de las leyes** — no solo LGTBI+ — **que harían de España una sociedad más igualitaria iban a ser promovidas por su creatividad, su fuerza, su poder de convencimiento y su intensa actividad pública**.

Pedro Zeroło acudía al encuentro como asesor jurídico del **COGAM**. Era un abogado entusiasta, de pelo corto, bien parecido, con un dulce seseo canario y gran oratoria que se había incorporado a esta organización en 1993, cuando **Ángel Matanzo**, concejal del PP que se hizo famoso por querer acabar con todo lo que olía a modernidad en Madrid, trató de cerrar en junio de 1992 el primer centro asociativo gay-lésbico de este colectivo en la capital.

En aquel encuentro, el chico canario **ya llamaba mucho la atención porque era un joven impetuoso, con un talante abierto a escuchar, pero firme en la defensa de sus ideas y convicciones**. Y sabía bien cómo manejar su mejor arma, que no era otra que el don de la palabra: se expresaba demostrando que era **una persona cultivada y formada, dotada de un verbo proverbial, y defendía la importancia de sus postulados al mismo tiempo que escuchaba respetuosamente**. Sostenía sus argumentos con convicción, pero también con cierta creatividad y también — como veríamos años después — **incluso con cierta poesía**. Cuando respondía lo hacía **siempre con una actitud conciliadora**, pero en función de los argumentos y las formas empleadas por sus interlocutores, era **capaz de añadir cierta retranca sin aparentar soberbia o pedantería**. Su acento canario y su continua sonrisa jugaban a su favor, suavizando las formas incluso cuando sus réplicas podían ser más duras, algo que de primeras te dejaba desarmado. Me pareció, sin duda alguna, un encantador de serpientes en el sentido positivo del término. Y eso es bueno en política.

Tenía madera de líder, y debíamos aprovechar sus cualidades para dar un impulso al movimiento. Porque eso era lo que necesitábamos: en aquel momento en que cada asociación LGTBI+ remaba en una dirección diferente, tal vez Pedro Zeroło era la persona adecuada para ponernos de acuerdo y lograr que todas y todos trabajáramos en el mismo camino hacia la misma meta.

Pedro Zeroło y yo comenzamos, él desde Madrid y yo desde Valencia, a trabajar intensamente juntos: hablábamos a diario, establecíamos estrategias, planteábamos propuestas y tratábamos de ir sumando entidades a la **FELG**. Nuestro **principal objetivo era posicionar a la Federación como la entidad referente de los derechos de gais y lesbianas en nuestro país**. Había que **modernizarla y hacerla atractiva para demostrar que podía ser útil a la hora de conectar y establecer unas líneas**

LIBROS CÚPULA

de trabajo comunes que ampliaran a nivel nacional las medidas que desarrollaban las asociaciones en sus ciudades y comunidades autónomas.

— Hay que hacerlo así: primero definir cuál es nuestro objetivo; después convencer a los demás de que solo se puede lograr sumando esfuerzos y, entonces, estaremos preparados, que todas las organizaciones se sientan bienvenidas a la nueva Federación — decía Pedro —. Pero no podemos hacerlo solos: necesitamos que se nos oiga y para eso necesitamos la complicidad de la prensa. Hagamos presión. Llamemos a cualquiera que quiera escucharnos. Si logramos que nos atiendan, los convenceremos, estoy seguro. Hay periodistas gais y lesbianas, los conocemos, contactémoslos. Mostrémosles el poder de ese altavoz que tienen en sus manos. Tenemos amigos heterosexuales que nos quieren y nos entienden, usémoslos también. Son nuestros derechos y también los suyos, los de sus amigos, familiares y compañeras.

VISIBILIDAD Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Pedro había ayudado tiempo atrás a **Alfonso Llopart** y **Roberto Sánchez** a impulsar la ampliación de la **revista *Shangay Express*** más allá de Madrid. Esta publicación se repartía gratuitamente en los locales de ambiente, financiada con la publicidad de bares, locales, hoteles y comercios dirigidos específicamente al público gay o algunos otros de carácter *gayfriendly*. Zero lo consideraba que, aunque sus consumidores eran prácticamente solo gais, y pocas lesbianas y trans, y apenas contaban entonces con lectores heteros, **publicaciones como esta ayudaban a expandir un proyecto de comunicación LGTBI+ que creía necesario, porque también era una forma de asegurar un espacio para el activismo.**

Zero lo siempre insistía en que **«la visibilidad es el mejor instrumento para alcanzar la igualdad»**, porque **tras años de menosprecio, persecución y encarcelamiento necesitábamos que la sociedad nos viera como lo que realmente éramos:** sus compañeros de trabajo, sus amigas, sus profesores, médicos, abogadas... y **solo acercando nuestra realidad y abriendo nuestros espacios conseguiríamos superar el estigma y la discriminación de siglos.**



En 1997, el dominical de ***El Mundo*** dedicó uno de sus números a las parejas gais y en la portada aparecimos mi marido y yo, con un amplio reportaje interior con el título **«Una pareja feliz. Gais, el otro amor»**. Fue la primera portada de una publicación nacional dedicada a las parejas homosexuales; el reportaje estaba firmado por la periodista Lourdes Garzón y las fotografías, que nos reflejaban a mí y a Toni en situaciones cotidianas de convivencia — despidiéndonos en la puerta con un beso, compartiendo tareas domésticas y abrazados en la cama, como cualquier pareja —, las hizo Larry Mangino.

LIBROS CÚPULA

El sueño de Pedro era una sociedad en la que cupiéramos todos y todas desde la diferencia de cada cual. Y a ese modelo de mundo que estaba tan perfilado en su mente, dedicó todos sus esfuerzos.

UNA CAUSA QUE VA MÁS ALLÁ

Tenía claro que, si se daba la oportunidad, **no iba a limitarse a luchar solo por los derechos de un colectivo, sino que lo haría por todo aquel que se encontrase en una situación de desigualdad. Mejorar la vida de los más excluidos es mejorar la vida de todos**, pensaba. **Las sociedades decentes son aquellas que no humillan a sus miembros**, decía. Y si bien la lucha de Pedro — nuestra lucha — partía del movimiento homosexual, lo que buscábamos — **derechos, respeto, igualdad, libertad** — era tan universal que sería toda la sociedad en su conjunto la que se beneficiaría.



Por lo que respecta al **colectivo LGTBI+**, Pedro creía que en España no era posible una revuelta como la de Stonewall que hiciera estallar el orgullo. Aquí, en el país de las persecuciones, el que se había llevado por delante a Federico García Lorca y tantos otros, había que hacer las cosas de otra forma, **más despacio, convenciendo y buscando alianzas en todos los campos**. Quizá aún no éramos muy conscientes de ello, pero la causa de Pedro — y la nuestra — **no era solo una causa gay, sino que afectaba a toda la sociedad**.

Pedro no viviría para ver cómo **esta filosofía que él defendía es hoy el motor de muchas otras causas**, como el actual **movimiento feminista**, al que se suman cada día más y más hombres conscientes de que alcanzar la igualdad nos repercute positivamente a toda la sociedad y que nosotros somos una pieza fundamental en esta revolución, que es también nuestra. O del **movimiento trans o queer**, que cuenta con crecientes apoyos entre personas que no pertenecen a estos colectivos, pero que comparten sus reivindicaciones porque saben que la felicidad de poder ser uno mismo, sin discriminaciones, trae felicidad para todos.

En **junio de 1997**, tras la pérdida del gobierno, **Felipe González** convoca el **34.º Congreso Federal del Partido Socialista Obrero Español** y de forma sorpresiva anuncia en su inauguración que no se presentará a la reelección como secretario general. **Joaquín Almunia** será el encargado de sustituirle y con su candidatura llegará como secretaria de Movimientos Sociales una gran aliada del movimiento LGTBI+: la ceutí **Carmen Cerdeira** se convertiría en amiga y compañera en los años sucesivos, tras impulsar la **creación del primer grupo federal de lesbianas, gays y transexuales del PSOE**.



LIBROS CÚPULA

CHUECA, EL PRIMER BARRIO GAY

Pedro Zero lo tenía claro que **era el momento de dar un paso más**. En una de nuestras frecuentes conversaciones, me anunció que iban a impulsar la idea de **convertir Chueca en el barrio gay de Madrid**. Lo cierto es que desde finales de los años ochenta ya habían comenzado a abrirse en sus calles algunos pocos locales enfocados al colectivo LGTBI+, de aquellos a los que para entrar había que tocar el timbre. **Aquel mundo alejado de las miradas, sobrevivía en un barrio maltratado por la drogadicción y la delincuencia** y donde se empezaba a desarrollar una subcultura al margen de la oficial.

Se fue gestando así, **una comunidad residente en torno a Chueca**, que sería el germen necesario para el éxito de las celebraciones del Orgullo en los años venideros. Los vecinos y vecinas estaban encantados con el cambio y en más de una entrevista a pie de calle en los telediarios se les oyó decir que: **«Preferían a los gais antes que a los drogadictos»**. Puede que hoy lo veamos como un comentario poco acertado — por el poso negativo que conlleva la comparación —, pero en aquellos años era todo un avance en aceptación: ya no éramos peligrosos ni delincuentes, ya no dábamos problemas ni había por qué temernos. **Empezábamos a ser vistos tan solo como personas que amaban a otras de su mismo sexo y que buscaban un lugar donde vivir en libertad sin ser juzgadas**.

Pedro Zero lo se estaba convirtiendo en la cara más conocida de un movimiento cada vez más visible y también cada vez más político, con una mayor presencia social y mediática y una creciente interacción con otros movimientos sociales.

LOS 2000: TIEMPOS DE CAMBIO

El siglo XXI era desde hacía muchos años **un paradigma de avance, de cambio, de conquistas sociales**; durante décadas los habíamos visto como el **umbral de nuestras expectativas: la nueva época debía traer el progreso social y la igualdad de derechos**. Y ese futuro se ponía ahora a nuestro alcance. Pedro nos alentaba una y otra vez con esa idea, como solo él sabía hacer: **«Es el momento, debemos aprovecharlo; la gente tiene necesidad de cambio, ganas de avanzar hacia el futuro, y ese futuro es imparable»**.

EL CUATRIENIO DE LA HOMOFOBIA INSTITUCIONAL

Tras la formación del **nuevo Gobierno de José María Aznar**, nuestras expectativas de lograr una ley de parejas de hecho a nivel estatal se desvanecieron por completo. Pero, como recordaba Pedro, **cualquier lucha se compone de muchas batallas**, y nosotros aún podíamos hacer mucho a nivel regional, utilizando las competencias que tenían los gobiernos autonómicos y llamando a la unión de las izquierdas en los lugares donde la derecha no tenía mayoría absoluta. Por ello, **fijamos nuestra mirada en las comunidades**, para ir impulsando poco a poco legislaciones que ampararan las parejas del mismo sexo, tal como ya se había regulado en Cataluña y en Aragón.

LIBROS CÚPULA

En esos **cuatro años con la derecha en el poder** se produjeron **grandes confrontaciones** con el colectivo gay y lésbico. **Cualquier avance que propusiéramos se encontraba con la actitud inflexible del Gobierno** de José María Aznar, cuya posición frente a los derechos LGTBI+ fue de **frontal hostilidad**.

Por aquel entonces — y según pudimos constatar años más tarde, cuando accedió de rebote a la alcaldía de Madrid —, se decía que la responsable de tamaña obsesión por frenar el avance gay y lésbico era su mujer, **Ana Botella**. Para ella, que dos hombres o dos mujeres se quisieran era como mezclar «peras y manzanas», una comparación que solo parecía estar clara en su cabeza — y tampoco mucho — y que solo demostraba el embrollo mental que sufría.

Pedro Zerolo **logró que tanto Izquierda Unida como el PSOE presentaran en el Congreso de los Diputados sendos proyectos de ley**, basados en el elaborado por él mismo desde la Federación, y al que se sumaron días después otras iniciativas similares por parte de Iniciativa per Catalunya Verds, el Bloque Nacionalista Galego y la Chunta Aragonesista. Aun así, **a pesar del apoyo, las cinco propuestas fueron derrotadas el 25 de septiembre de 2001 con la oposición de los votos del Partido Popular y Convergència i Unió**, el precedente de la actual Junts per Catalunya. Fracasamos, pero **aquella fue la primera batalla en defensa del matrimonio que dejó clara nuestra capacidad y permeabilidad en los partidos, sindicatos y organizaciones sociales**. Tras aquel primer intento, Pedro Zerolo — infatigable, incansable, con esa capacidad que tenía de animarnos a todos para que no nos rindiéramos — dijo una frase que sería la que marcaría nuestros objetivos durante los próximos años: **«Tenemos una mayoría social y política que apoya el matrimonio entre personas del mismo sexo, lo que nos falta es una mayoría parlamentaria, deberemos trabajar para conquistarla»**.

EL NACIMIENTO DEL ORGULLO ESTATAL

A pesar de que nuestro trabajo había logrado permear un poco más en las instituciones, **Pedro tenía claro que debíamos seguir movilizándonos en las calles, porque, como él decía, es ahí donde los políticos no pueden frenarnos**. Los parlamentos tenían sus reglamentos y sus protocolos, que eran lentos y a menudo sufrían las zancadillas y los obstáculos de los partidos para los que nuestros derechos no eran relevantes. Sin embargo, **los barrios, las calles de nuestras ciudades, eran un lugar de libre expresión**, un espacio donde se podía trascender más allá del Congreso de los Diputados y de los parlamentos autonómicos, para llegar a toda la sociedad. Nuestra lucha había empezado ahí, y no debíamos abandonarla pasara lo que pasara.

En aquellos **años del cambio de milenio**, animados por el **ejemplo de muchos personajes públicos que salían del armario**, los **actos LGTBI+** eran cada vez más multitudinarios y muchos ciudadanos y ciudadanas se atrevían a mostrarse tal como eran, besándose en público y cogiéndose de la mano en barrios como Chueca o el «Gayxample» de Barcelona — las calles del Eixample donde la concentración de locales gais era más numerosa —. La presión crecía y el latido cada vez más intenso del cambio se percibía en el ambiente. **Pedro decía que debíamos aprovechar el momento y que la Federación debía volcarse para que el Orgullo tomara las calles**.

LIBROS CÚPULA

Tras la **primera manifestación del 25 de junio de 1978**, en la que siete mil gais, lesbianas y transexuales reivindicaron sus derechos en Madrid, la protesta se había seguido produciendo año tras año en la capital, si bien no fue hasta **junio de 1986** cuando se estableció en Chueca, aprovechando unas jornadas del COGAM que acababan siempre con una manifestación y una fiesta en el barrio. En **1996**, la **revista *Shangay***, inspirándose en los grandes desfiles del *pride* de otras capitales como París o Nueva York, **había hecho circular la primera carroza**. En **apenas tres años, el Orgullo de Madrid (MADO) había crecido exponencialmente**, atrayendo a gais y lesbianas de otras ciudades y combinando la reivindicación de derechos con el ambiente festivo.

El **éxito de la manifestación se hizo imparable** en el **Orgullo de 1999**, donde por primera vez en la historia los datos de la delegación del Gobierno en Madrid eran superiores a los que había ofrecido COGAM. El movimiento empezaba a cobrar envergadura y **Pedro Zero lo me planteó que deberíamos dar un salto y aprovechar los más de treinta mil asistentes que ya congregaba la manifestación de Madrid para impulsar una gran manifestación estatal en el año 2000**. El Orgullo de Madrid debía **dejar de ser una cita local y convertirse en una manifestación estatal**; para ello necesitábamos seguir movilizand o a las entidades locales y seguir manteniendo el pulso en la calle, porque cada vez éramos más, y había que llenar la capital.



Para ello, **consensuamos primero con COGAM**, puesto que su apoyo era indispensable para este proyecto, y posteriormente con las organizaciones locales y autonómicas de la Federación una propuesta para el encuentro en la capital. **Acordamos que la manifestación estatal sería siempre el fin de semana posterior al 28 de junio, Día del Orgullo**, para que así las entidades pudieran conmemorar sus actos y manifestaciones en sus respectivos territorios el fin de semana más próximo al Orgullo, algo que ayudaría a calentar los motores para la manifestación estatal del fin de semana posterior. El lema y el manifiesto de cada año se consensuarían en los encuentros estatales de organizaciones de lesbianas, gais y transexuales y estas delegarían en COGAM, el colectivo de Madrid y en la Federación Estatal la convocatoria y desarrollo de la manifestación. Pedro Zero lo, junto a COGAM, se encargó de estas cuestiones a través de la Comisión 28J.

El Orgullo fue posible en sus primeras convocatorias gracias a la capacidad de Pedro Zero lo de sentar en torno a la Comisión 28J a representantes de las distintas zonas del barrio de Chueca, animándolos a engalanar sus «cachos de calle» con banderolas, a que sus locales lucieran festivos durante la semana y a proponer actividades lúdicas que pudieran compatibilizarse con las actividades más sesudas que solían desarrollar los colectivos.

UN AMANTE DE LA POESÍA

Zero lo era un gran amante de la poesía. Decía de forma reiterada que: **«La poesía es la mejor construcción intelectual del ser humano»**. En una entrevista en ABC tras dar a conocer su enfermedad decía que: **«Unos trascienden con profetas y otros lo hacemos con poetas»** Esa pasión literaria desde joven fue fundamental a la hora de establecer su discurso activista y político. Porque,

LIBROS CÚPULA

además de un gran orador y comprometido socialista, **Pedro era un gran ideólogo y un pensador progresista cuyos discursos intelectuales siguen marcando**, afortunadamente, a una buena parte de una generación de activistas y de representantes públicos. **Sus intervenciones en las tribunas siguen siendo recordadas con nostalgia gracias a esas mismas redes sociales que hoy otros utilizan para denigrar y ofender.** Muchos de sus memorables discursos aún inyectan pasión y vitalidad en las generaciones de políticos y activistas más jóvenes y son un permanente recuerdo para quienes tuvimos la oportunidad de disfrutar de sus ideas y pensamientos.

UN MODELO DE SOCIEDAD: LA SOCIEDAD DEL ARCOÍRIS



Pedro abogaba siempre por una sociedad inclusiva a la que siempre denominaba la «sociedad del arcoíris» y que definía con la siguiente expresión: *«Quiero una España, una sociedad plural, diversa, igualitaria, participativa, mestiza, laica, intercultural e inclusiva, donde quepamos todas y todos desde la diferencia de cada cual»*. Este es el

modelo de sociedad por el que siempre trabajó, y por el que muchos aún trabajamos. Zerolo propugnaba una humanidad cohesionada por las políticas públicas, por una educación y una sanidad públicas, y por unos servicios sociales de calidad para toda la ciudadanía y garantizados por el Estado. Ante quienes le recriminaban que solo trabajara para las minorías, recordaba insistentemente: *«¿Y qué es la mayoría sino la suma de sus minorías?»*; o que: *«Todos somos pedacitos de un enorme plural»*.

Zerolo pensaba que para construir la sociedad del arcoíris era fundamental abogar por las políticas públicas porque, a su juicio, son las únicas que generan cohesión social y cuando estas se eliminan, se limitan o se reducen, lo único que se consigue, y a veces se persigue, es una sociedad fracturada y disfuncional. Y en la que quienes menos tienen, inician una lamentable confrontación social entre quienes se ven privados de ellas.

ACTIVISMO Y MOVILIZACIÓN SOCIAL

Zerolo siempre consideró el activismo una forma de hacer política social. Pensaba que la política no es solo aquella que se realiza desde los partidos políticos, a la que denominaba «política partidaria», sino que desde los movimientos sociales también se hacía y se debe hacer en su más estricto término etimológico: **ocuparse de los asuntos de las ciudades** — tal como Aristóteles lo denominó en su obra *Politika* — y que hoy definiríamos como los asuntos de la polis y de sus ciudadanos y ciudadanas.

LIBROS CÚPULA

Pedro **siempre se sintió y se definió como un activista socialista**: incluso cuando ya ejercía cargos públicos, su compromiso seguía siendo el mismo. Por ello, era muy crítico con quienes señalaban desde algunos movimientos que ellos no hacían política y creían que reducir la política a los asuntos de los partidos rebajaba la calidad democrática de las sociedades y minimizaba su principal pulsión ciudadana, la participación y la movilización social.

UN POLÍTICO EN CLASE TURISTA

La **ejemplaridad** era otro aspecto que Pedro consideraba fundamental en la política de servicio público. Señalaba que **los políticos deben ser vistos por la ciudadanía como uno más, como uno de ellos y de ellas, pero dedicados a los asuntos públicos**. Defendía que quienes ejercen la política deben ser **ejemplares en sus comportamientos, alejarse de cualquier privilegio que pudiera ser percibido como tal por la ciudadanía y ser transparentes en sus acciones**. Como bien decía Zapatero: «Los políticos debemos tener los bolsillos transparentes». Una idea que él compartía con entusiasmo.

La ciudadanía tiene que vernos próximos a ellos, que nos relacionamos con ellos, que compartimos sus mismos anhelos y preocupaciones. Un ejemplo de esto lo establecía con firmeza en sus viajes: **Pedro siempre se negó, salvo causa mayor, a viajar en preferente o en primera clase**, fuera en tren o avión, fuera de corto o de largo recorrido.

LA OPOSICIÓN DE LA IGLESIA Y LA LUCHA POR UN ESTADO LAICO



Muchas de las políticas defendidas por Pedro Zerolo se toparon con la **oposición de los sectores sociales más conservadores** y, obviamente, con la Iglesia católica. Pedro era una persona atea, sin creencias religiosas y siempre defendía el laicismo como espacio de convivencia y respeto. Pero muchos confundían su defensa de unas instituciones laicas con un ataque a la religión que, en

realidad, él jamás practicó. **Zerolo trabajó incansablemente por garantizar no solo la neutralidad del Estado para con las distintas confesiones y creencias, sino para promover un Estado laico**, convencido como estaba de la **necesidad para construir una sociedad respetuosa tanto con quienes profesaban alguna fe como con quienes no tenían creencia religiosa alguna**.

LIBROS CÚPULA

[...] [Estoy] orgulloso y no quiero pasar la página rápidamente, orgulloso de haber convertido a España con el presidente de los derechos civiles, José Luis Rodríguez Zapatero, en un referente en Europa y en el mundo. Orgulloso, también, de que España llegara por primera vez a la cita por la igualdad, jamás había llegado España puntual, jamás. Nunca fuimos los primeros en reconocer derechos, en abolir la esclavitud, en reconocerles los derechos a las mujeres, jamás fuimos los primeros y el Partido Socialista hizo que España llegara puntual a su cita con la igualdad, eso sí que es marca España y no el retroceso en derechos que pretenden los de siempre, los que no quieren que nada cambie, los que no quieren que seamos iguales, los que no quieren que nos libremos de las cadenas, orgullosos de ello.

Y orgulloso, también, muy orgulloso de que España fuera el primer país del mundo en reconocer, Carla, Toni, Boti, la dignidad de las mujeres y los hombres homosexuales, transexuales y bisexuales, gracias a la Ley de Matrimonio Igualitario y de la Ley de Identidad de Género. Y de aprobar una agenda LGTB que todavía es la envidia del mundo entero y el horror de los de siempre, de los que no quieren que nada cambie, de los que viven aquí y de los que viven en Rusia. El horror, y por tanto tenemos que seguir defendiendo los derechos conseguidos.

Y orgullosos de haber conseguido la dignidad de las personas migrantes, de los inmigrantes y de los emigrantes, porque todos y todas somos migrantes, y reconocimos el derecho del voto para las personas inmigrantes y la carta de ciudadanía para nuestros emigrantes en el exterior, nuestros abuelos, nuestros padres, que muchos viven, y ahora nuestros hijos en el exterior en busca de trabajo, por eso gracias, Tomás, gracias Alfredo por defender con ahínco la tarjeta sanitaria para todos. [...] orgullosos como estamos también de haber reconocido la dignidad de las personas con discapacidad en una votación realmente emocionante cuando se reconoció el lenguaje de signos e incorporó a toda la comunidad de la discapacidad a la sociabilidad y al resto de los derechos de la ciudadanía y orgullosos también de haber reconocido fundamentalmente la dignidad y plenitud de las mujeres. Mujeres y hombres iguales, libres e iguales, libres de ataduras e iguales en derechos y con el derecho a decidir de las mujeres que ahora tenemos que defender. Por eso orgulloso, termino. Orgulloso de ser activista, orgulloso de ser socialista. Soy socialista, soy feminista, soy laico, soy republicano y soy un convencido de que se puede conseguir.

Transcripción de parte del discurso de Pedro Zerolo en la entrega de los II Premios Carmen Cerdeira a los Derechos Civiles, el 13 de abril de 2014 en el Círculo de Bellas Artes de Madrid



Ante la actividad incesante de Pedro, quizá algunos empezamos a autoengañarnos y a confiar en que se recuperaría. O tal vez es que ya éramos conscientes de que se nos iba un gran talento y queríamos que nos acompañara, aprendiendo de él, hasta sus últimos días.

LIBROS CÚPULA

SOBRE EL AUTOR



Miquel A. Fernández García (Plasencia, 1969) es consultor en políticas públicas, activista y director ejecutivo de la Fundación Pedro Zero. Con una destacada trayectoria en el activismo social, fue secretario general de la Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales, Bisexuales, Intersexuales y más (FELGTBI+) y primer secretario de CESIDA, además de coordinador general de Lambda. Colaboró estrechamente con Pedro Zero, impulsando la refundación de la FELGTBI+ y la creación del grupo federal LGTBI del PSOE, donde lideró importantes avances en derechos civiles. Amigo y aliado de Zero durante más de 20 años, hoy dedica su labor a preservar y a difundir su legado y a extender su **activismo igualitario**.

miquelfernandez@bsky.social (bluesky)

@miquelfer (facebook)

@miquelfernandezg (instagram)

ÍNDICE DE CONTENIDOS DEL LIBRO

Un Prólogo

Introducción

Capítulo 1. El colectivo LGTBI+ antes de tener derechos

Capítulo 2. Primera meta: la ley de parejas de hecho

Capítulo 3. De la lucha en la calle a la lucha política

Capítulo 4. 2005, el año en que logramos los mismos derechos

Capítulo 5. Un discurso renovado para el activismo político del siglo XXI

Capítulo 6. Una pasión, América Latina: Zero se hace internacional

Capítulo 7. Las otras causas de Pedro Zero

Capítulo 8. Los orgasmos democráticos

Capítulo 9. Rupturas y cambios: las desavenencias de la política

Capítulo 10. La última campaña... pero su lucha continúa

Epílogo

Índice onomástico

Agradecimientos

LIBROS CÚPULA

PEDRO ZEROLO

Miquel A. Fernández García

Libros Cúpula, 2025

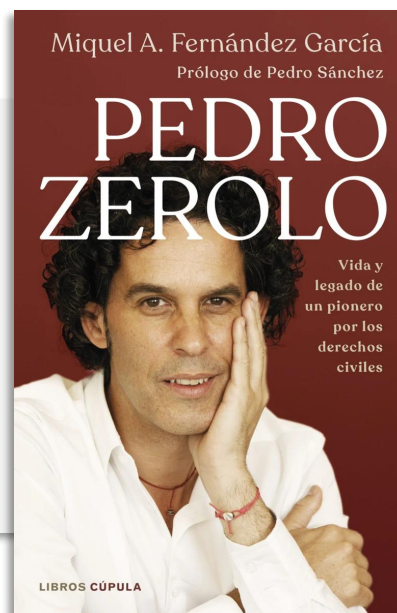
15 x 23 cm.

408 páginas

Rústica con solapas

PVP c/IVA: 24,95 €

A la venta desde el 5 de febrero de 2025



Para más información a prensa, ejemplares y entrevistas:

Lola Escudero. Directora de Comunicación Libros Cúpula

Tel: 619 212 722

lescudero@planeta.es

